MIÉRCOLES 11

Morado / Blanco Feria, miércoles II de Adviento o Memoria de san Dámaso I, Papa * MR, p. 131 (155) / Lecc. I, p. 378

Otros santos: Maravillas de Jesús, religiosa de la Orden de las Carmelitas Descalzas. Beato Jerónimo de San Ángelo, presbítero de la Orden de los Siervos de María.

JESÚS ES UN MAESTRO DISTINTO

Is 40,25-31; Sal 102; Mt 11,28-30

En nuestro evangelio Jesús es presentado como un maestro que llama a sus discípulos a su lado para que «aprendan de mí» (v. 29). Pero es un maestro distinto de esos maestros «sabios y entendidos» que se mencionan en un verso anterior del evangelio de Mateo (11, 25). En la cultura de Israel en esa época, tales maestros frecuentemente pretendían dominar a sus discípulos, siendo a veces violentos en su trato con ellos y también reverenciados por los mismos discípulos como autoridades incuestionables, superiores y altaneras. En cambio, Jesús se presenta como una fuente no de violencia sino de respiro para los cansados y abrumados; como una persona que, en vez de mostrarse como superior y altanera, es mansa y humilde; y como un pedagogo que no intenta dominar a sus alumnos sino darles vida. Hoy sigue siendo un maestro así para nosotros.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Hab 2, 3; 1 Cor 4, 5

Ven, Señor y no tardes; ilumina lo que esconden las tinieblas y manifiéstate a todas las naciones.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que nos mandas preparar el camino a Cristo el Señor, concede, benigno, que ninguna debilidad nos haga desfallecer, pues nos conforta el médico celestial con su consoladora presencia. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor da vigor al fatigado.

Del libro del profeta Isaías: 40, 25-31

«¿Con quién me van a comparar, que pueda igualarse a mí?», dice el Dios de Israel. Alcen los ojos a lo alto y díganme quién ha creado todos aquellos astros. Él es quien cuenta y despliega su ejército de estrellas y a cada una la llama por su nombre; tanta es su omnipotencia y tan grande su vigor, que ninguna de ellas desoye su llamado.

¿Por qué dices tú, Jacob, y lo repites tú, Israel: «Mi suerte se le oculta al Señor y mi causa no le preocupa a mi Dios»? ¿Es que no lo has oído? Desde siempre el Señor es Dios, creador aun de los últimos rincones de la tierra. Él no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable.

Él da vigor al fatigado y al que no tiene fuerzas, energía. Hasta los jóvenes se cansan y se rinden, los más valientes tropiezan y caen; pero aquellos que ponen su esperanza en el Señor, renuevan sus fuerzas; les nacen alas como de águila, corren y no se cansan, caminan y no se fatigan.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102,1-2.3-4.8.10.

R/. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro. **R/.**

EVANGELIO

Vengan a mí, todos los que están fatigados.

Del santo Evangelio según san Mateo: 11, 28-30

En aquel tiempo, Jesús dijo: «Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que se cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento, MR, pp. 489·491 (485-487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 15 40, 10; 35, 5

El Señor vendrá con gran poder e iluminará los ojos de sus siervos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

***San Dámaso I, Papa MR, p. 895 (885)**

Fue Papa de 366 a 384. Es célebre por su fervor en promover el culto a los mártires de Roma. Restauró los antiguos cementerios, consignó en las inscripciones los recuerdos de las grandes persecuciones, con lo cual impulsó definitivamente el culto de esos santos. Además, por petición del Papa Dámaso, san Jerónimo tradujo la Biblia al latín.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, celebrar siempre los méritos de tus mártires a ejemplo del Papa san Dámaso, que tanto los amó y veneró. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Dámaso I, y concédenos alcanzar la eterna salvación Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Dámaso I y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.